

TREE LOGÍA

TEXTO: Javier González-Cotta

Partida maestra

Gozamos hace ya unos años de *El arte de la fuga* de Vicente Valero (Ibiza, 1963). Con placer y estremecimiento leímos aquellas estampas dedicadas a San Juan de la Cruz, Fernando Pessoa y el poeta romántico Hölderlin. De Valero leímos también su anterior y primera novela *Los extraños* y, más tarde, *Las transiciones*, obra ésta que inauguraba lo que el propio narrador, poeta y ensayista define como una serie de novelas cortas de formación.

Asimismo Vicente Valero estudió la estancia del escritor Walter Benjamin en la isla de Ibiza, un hecho que en 2018 nos parece inaudito o alucinógeno. Si a alguien podríamos imaginar hoy por hoy en este lugar, asociado tan penosamente a los desates de la noche, es a Benjamin, aquel hombre tan infortunado. Valero publicó su correspondencia ibicenca y *Experiencia y pobreza. Walter Benjamin en Ibiza*.

Aparece ahora *Duelo de alfiles*, que viene a ser un libro híbrido (un líbrido, si se permite la aleación). No es del todo un libro de viajes, ni un ensayo cultural, ni otra cata de estampas en la idea de *El arte de la fuga*. El ajedrez sirve aquí de vínculo para enhebrar las visitas que el autor realizó a varias ciudades europeas. Dichas visitas se convirtieron luego en rememoraciones, que lo llevaron a revivir algún que otro pasaje en las vidas de Nietzsche, Kafka, Rilke y, de nuevo, Benjamin.

En el primer relato Valero visita a su amigo el pintor Jorge Castillo en Helsinborg, en la punta meridional de Suecia. Muy cerca se halla, atravesando el Báltico, la isla danesa de Fiona, donde un verano de 1934 Bertold Brecht y Benjamin disputaron varias partidas de ajedrez en la casa estival del primero. Valero recrea el lugar, la recordada postal de aquellas partidas entre ambos autores. La nevisca cae ahora sobre el presente que se narra y, de añadido, sobre aquel recuerdo.

En Turín se desarrolla la segunda pieza. El autor conocerá al matrimonio Ferretti mientras la pareja está jugando al ajedrez en un café. Pero la estancia en la ciudad discurre bajo el evocativo influjo de Nietzsche. Aquí, en Turín, escribió su *Ecce Homo* y aquí sucumbió, a la par, a la demencia y a la muerte.

El tercer relato se desarrolla en Augsburgo, cerca de Múnich. Valero es invitado a una lectura poética en la ciudad natal de Bertold Brecht. En el acto, un hombre de entre el público le pregunta si ha escrito alguna vez un poema sobre el holocausto. Es el mismo hombre con el que, horas después, disputará una partida de ajedrez en un café. Pero, aparte de la conmoción que le produjo aquella pregunta, lo que evoca Valero es el recuerdo de aquella lectura fallida que Kafka hizo en 1916, en una galería de Múnich, de su relato *En la colonia penitenciaria*. ¿Resultado? Fracaso total.

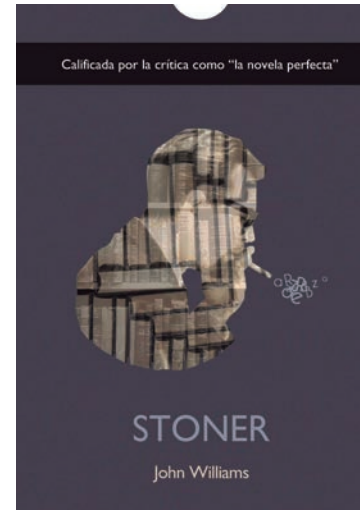
El último relato nos traslada a Zúrich. El autor acude a esta ciudad atraído por un torneo de ajedrez. Pero de nuevo, a modo de pequeña urdimbre, de levedad entre la recordación y la reseña cultural, Valero visitará el pueblo de Berg am Irchel, donde Rilke intentó acabar, en vano, sus célebres *Elegías a Duino*, su obra interrumpida por la matraca de la Gran Guerra.

Estas cuatro historias contiene *Duelo de alfiles*, cuyo vínculo es el ajedrez. Se trata a la vez de cuatro incursiones, a través de la cultura, en lo que fue el periodo de entreguerras en Europa.

Indicado: Para los sensibles. Para los prófugos. Para quienes levitan y están en Babia.

Contraindicado: Para los impacientes. Para los incapaces. Para los burdos.

Duelo de alfiles. Vicente Valero. Periférica (160 páginas / 16 €).



El inolvidable Stoner

La novela *Stoner* del norteamericano John Williams (1922-1994) se ha convertido en realidad en dos novelas. Por un lado, tenemos la propia historia de William Stoner, el hijo de unos padres rústicos de Misuri, que irá a la universidad, se convertirá en profesor de humanidades y, de paso, en héroe y antihéroe de la vida minúscula.

Por otro lado, tenemos la historia editorial de esta novela, que pasó absolutamente inadvertida entre nosotros hasta que una crítica de Rodrigo Fresán y un artículo de Enrique Vila-Matas comenzó a ponerla en circulación. El resto lo obró la promoción más analógica que pueda concebirse: el boca a boca.

Su autor murió en 1994, absolutamente ajeno al éxito que *Stoner*, escrita en 1965, iba a tener mucho después en Estados Unidos y Europa. Precisamente fue un sello literario español, Baile del Sol, el primero que lanzó la novela a nivel europeo en 2010. Ahora la editorial canaria la ha publicado en versión bolsillo.

Stoner, por tanto, no deja de publicarse y de atraer gracias al prodigio de la literatura lenta y del libro de tipo *longseller*. Dijo el actor Tom Hanks que *Stoner* sólo es una novela que trata acerca de un tipo que va a la universidad y se convierte en un maestro. “Pero es una de las cosas más fascinantes que jamás he hallado”, añadió. Sin duda la vida de William Stoner nos conmueve por cómo está escrita, como el retrato de un hombre bueno, en el sentido machadiano, que se enfrenta con humildad a las patadas emocionales que le va dando la vida (su esposa histórica, el arribismo entre colegas de universidad). Parece poca cosa. Queremos decir, más bien, que qué gran cosa.

Indicado: Para los que aún no han leído *Stoner*. Para los antihéroes. Para los rectores y decanos de universidad.

Contraindicado: Para los que esperan demasiado. Para los trepas. Para la gente ruin.

Stoner. John Williams. Traducción de Antonio Díez Fernández. Baile del Sol (280 páginas / 9,95 €).



Aznar ha vuelto

Hace poco el ex general Julián Rodríguez, máxima autoridad castrense española entre 2008 y 2011, conocido ahora como El JEMAD de Podemos, publicó su libro *Mi patria es la gente*. En la portada del mismo el militar podemita lucía su uniforme azul de Aviación, lo cual provocó el pulla de algún que otro amigo versado en salones castrenses: los del ejército del Aire nunca fueron de fiar.

Pues bien, curados de aquel susto, ahora nos topamos con otro (y morrocotudo). José María Aznar publica *El futuro es hoy*, libro supuestamente alumbrador, en el que el risueño ex presidente analiza la situación de España en el marco de un cambio de época. Diremos que el señor Aznar nos asiste como en los Ejercicios de San Ignacio de Loyola. Nos habla, entre otros asuntos, de la guerra de Irak, Corea del Norte, la crisis del liberalismo, el populismo, Cataluña, etc. El problema no es que se disienta de todo lo que dice. El problema es quién lo dice.

Indicado: Para los que buscan adrenalina. Para los pelotas como regalo al suegro pepero. Para don Mariano Rajoy Brey como complemento al Marca.

Contraindicado: Para los estetas del ‘No a la guerra’. Para los populistas. Para los consumidores de antidepresivos.

El futuro es hoy. España en el cambio de época.
José María Aznar. Península
(220 páginas / 19,90 €)